

El Peregrino



Ed. Mensual Marzo 2018, núm. 144, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



“No se asusten -les dijo- ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron.”

(Mc 16,6)

Uno de los dones más maravillosos que Dios nos ha regalado, es la Pascua, el día de la salvación, el Señor que resucita y ofrece la resurrección al mundo entero. Desde lo más profundo de la tierra se levanta hasta los cielos, y en su cuerpo, los hace ascender a lo alto.

Santo Tomás de Aquino, un santo y teólogo de la Edad Media en su Suma Teológica, III, 53, 1-2, afirma: la necesidad de la resurrección de Jesús por cinco motivos. Primero, para recomendación de la justicia divina, quien es la encargada de exaltar a los que se humillan por Dios. Así pues, el haberse humillado Cristo hasta la muerte de cruz, por caridad y obediencia a Dios, era necesario que fuera exaltado por Dios hasta la resurrección gloriosa.

Segundo, por la instrucción de nuestra fe, por su resurrección, fue confirmada nuestra fe en su divinidad.

Tercero, para levantar nuestra esperanza. Pues al ver que Cristo resucitó, siendo Él nuestra cabeza, esperamos que también nosotros resucitemos.

Cuarto, para instrucción de la vida de los fieles, conforme aquellas palabras de Romanos 6,9.11: “Cristo, al resucitar de entre los muertos, ya no muere; así, primero también ustedes están muertos al pecado, pero vivos para Dios.”

Quinto, para complemento de nuestra salvación. Porque, así como por este motivo soportó los males muriendo para librarnos de ellos, así también fue glorificado para llevarnos los bienes, según aquel pasaje de Romanos 4.25: “Fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación...”

Que María Santísima, madre del resucitado, nos haga disfrutar de esta hermosa era de gracia, alegría y felicidad. Que vivamos en vida nueva y seamos semillas de vida, esperanza y amor a un mundo sediento de Dios.

Felices Pascuas de Resurrección!!

P. Rolando Caballero Navarro

5

Adolescentes y Jóvenes
Encuentro deportivo juvenil Diocesano

9

Pulso Cultural
Todos son uno en Cristo Jesús

19

Rincon Vocacional
Cuaresma un camino Vocacional

22

Foro Abierto
Noche de Paz, noche de Amor

	Pág.		Pág.
Editorial	2	Instituto Bíblico Católico	16
Mensaje	3	Vaticano y el Mundo	18
Doctrina Social de la Iglesia	4	Reflexiones	20
Mi Familia	6	Foro Abierto	22
Fe y Psicología	8		
Palabra de Vida	10		
Espacio Mariano	14		
Espiritualidad Cristiana	15		

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Mtro. René Armenta

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Equipo de Información
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Ing. César Omar Leyva
Rodolfo Soriano Núñez
Lic. Pbro. José Alfredo García Palencia
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Diac. Leonardo Gutierrez
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Hna. Veronica Cortez M.H.S.P.X

Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
José Enrique Rodríguez Zazueta
Pastoral Vocacional Seminario
Any Cárdenas Rojas
Lic. Rubén Valdéz

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

26 Aniversario Episcopal

Gracias Don Felipe por ser nuestro buen pastor

Por: Ing. César Omar Leyva

Tener presente que el próximo 17 de marzo Don Felipe Padilla Cardona celebrará su 26 Aniversario Episcopal es motivo para recordar y agradecer a Dios por su ministerio y por el trabajo que ha realizado en nuestra Diócesis desde el año 2009 cuando tomó posesión.

Hablar de Don Felipe es hablar de un hombre sencillo, un pastor al que no

firmes y de trabajo permanente. Pareciera que nunca descansa, no pierde oportunidad de hacer presencia donde se le solicita y acude a cualquier parte sin hacer ruido.

En los últimos años Don Felipe ha demostrado una preferencia especial por los jóvenes y pareciera haber logrado contagiarse de la energía y la alegría de la juventud que ha aprendido a quererlo como amigo y como guía.

Es un obispo que no pierde la oportunidad de dirigirse a los jóvenes y cuando está junto a ellos hace a un lado las formalidades y se da la oportunidad de acercarse, de escucharlos y aconsejarlos de manera sabia.

Recuerdo que en septiembre pasado, en la Jornada Provincial Juvenil en Hermosillo, lo invitaron a dar una conferencia. Pero unos minutos antes de presentarse ante los jóvenes de las cuatro diócesis que integran la provincia decidió cambiar el protocolo y pidió que en lugar de ser él quien hablara, se le permitiera a los jóvenes sentarse junto a él y expresar sus necesidades.

Así, aquel momento se convirtió en un panel con Don Felipe al centro y un joven representante de cada diócesis a sus lados. Los escuchó, los cuestionó, los hizo reflexionar y finalmente los aconsejó y les hizo saber que contaban con su apoyo.

Es de reconocerse también como en estos últimos años ha apoyado de manera permanente a los grupos y movimientos juveniles a fin de que crezcan no solo en cantidad sino en calidad. Don Felipe ha puesto a disposición de los jóvenes de la Diócesis el Centro de Promoción Integral Juvenil donde sigue celebrando misa cada domingo.



En la parte social Don Felipe no tiene problemas en ir hasta los lugares más lejanos a llevar el mensaje de Dios. Es común verlo cada mes rezando el rosario por las calles de la colonia Esperanza Tiznado a donde acude cada día 11 a celebrar misa.

El pasado miércoles de ceniza, Don Felipe tuvo un gesto de cercanía muy especial. Tomó su vehículo, cargó unas despensas y se fue hasta una colonia de la periferia. Se puso su alba, la estola y el solideo y como misionero se fue a buscar personas para imponerles ceniza.

No hizo ruido, muchas personas quizás ni se dieron cuenta que era el obispo, en ese momento hizo el trabajo que debe hacer un sacerdote. Salió a la calle, al encuentro personal, sin protocolos y sin ceremonias especiales. Era el pastor buscando a sus ovejas para hacerles saber que Dios las ama.

Y así como ese, Don Felipe tiene muchos otros gestos de amor y cercanía que si se contaran aquí quizás perderían valor, pero que seguramente Dios reconoce desde el cielo.

Son detalles y acciones, más que palabras, las que usa para dar testimonio de que está enamorado de su ministerio.

Por lo anterior y por todo el trabajo que le queda por hacer, esta fecha es la ocasión idónea para felicitar a nuestro obispo Don Felipe Padilla Cardona por su 26 Aniversario Episcopal y hacerle saber que cuenta con nuestra oración y nuestro cariño.

Dios siga bendiciendo su ministerio.

Muchas Felicidades.

le gustan los reflectores, un servidor que dedica la totalidad de su tiempo a trabajar, a atender personas a ver las necesidades de su iglesia y a buscar la cercanía con quienes más lo necesitan.

De manera personal he tenido la oportunidad de trabajar cerca de él los últimos años y esto me ha permitido reconocer que tenemos un gran Pastor al frente de nuestra Iglesia Diocesana.

Cierto es que Don Felipe no es el obispo más sociable, su forma de ser más bien es reservada, sin embargo demuestra su amor a la iglesia con trabajo más que con palabras.

Felipe Padilla Cardona ha elegido ser el obispo de acciones, de decisiones



La Diócesis le envía nuestra oración y felicitación, por sus XXVI aniversario de Ordenación Episcopal a nuestro Padre, Pastor y Obispo D. Felipe Padilla Cardona. Que Jesucristo el Buen Pastor que lo llamó lo siga asistiendo con su luz, gracia y amor.

¡Muchas Felicidades Sr. Obispo!

La ética de las personas en la política

Por: Rodolfo Soriano Núñez

Uno de los más graves problemas que enfrenta la política, no sólo en México sino casi en cualquier país del mundo, es el de la pérdida de contacto entre la ética y la política. Hay tradiciones de pensamiento, como el maquiavelismo, el leninismo, el pragmatismo, el nazismo, fascismo y las distintas variedades tanto del autoritarismo y el totalitarismo que asumen incluso que el divorcio entre ética y política debe ser total.

El político debe desear ante todo preservar el poder y, ante ese imperativo, no debe detenerse nunca por consideraciones de orden ético o moral. De hecho, en los casos más extremos de las distintas tradiciones a las que se hace referencia en el párrafo anterior, se ve a los principios u orientaciones éticas o morales como un lastre del que los políticos, para ser eficaces, deben desprenderse a la brevedad posible a riesgo de ser incapaces de consolidar y ejercer el poder. Son quienes nos dicen, de una manera u otra, que “el fin justifica los medios”. Es decir, que si se trata de lograr un bien superior se justifica el cometer injusticias. El problema de actuar así es que muy pronto se pierde de vista a las personas, a las familias y los efectos devastadores que las malas decisiones en el ámbito de la política pueden tener.

Hay otras tradiciones en el ámbito de la política de tratar de negar que existan problemas éticos de fondo. Nos tratan de convencer de que, al final del día, todos los problemas son problemas técnicos que se pueden resolver si se conocen las causas del problema y se aplican los principios del método científico. El problema de

esta manera de pensar es que trata de ocultar el hecho que, en el ámbito de las ciencias sociales, cualquier decisión de carácter técnico o científico, implica de un modo u otro una decisión ética o moral.

Pensemos, por ejemplo, en algunos

con esos males nunca se les dijo los problemas que enfrentarían ellos y sus hijos.

Lo que la doctrina social de la Iglesia nos dice es que no hay modo de poder disociar las decisiones de política de una dimensión moral o ética y que



famosos experimentos que el gobierno de Estados Unidos hizo con poblaciones de personas indígenas en Guatemala para medir la eficacia de algunas medicinas que se desarrollaban en Estados Unidos en la década de los cuarenta del siglo pasado, se contagió a personas guatemaltecas con enfermedades terribles, que se pueden transmitir con relativa facilidad y que dejan secuelas permanentes en las personas. Quienes defendieron este tipo de experimentos dicen que gracias al sacrificio de los guatemaltecos infectados ahora se tienen medicamentos más o menos eficaces contra esas enfermedades. El problema es que a los infectados

lejos de apostarle a separar o aislar el campo de la política del campo de la ética o la moral, lo que se requiere es que la ética o moral tengan cada vez más peso en la manera en que se toman las decisiones de tipo político.

Lo vemos incluso con cosas aparentemente técnicas, como los reglamentos de construcción en los estados o ciudades golpeados por los terremotos de septiembre de 2017: los lugares donde no se respeta el vínculo entre la ética y decisiones de tipo político como el número de pisos que se pueden construir en tal o cual lugar, padecieron de manera más grave los efectos de estos terremotos, mientras que aquellos edificios en los que las decisiones se tomaron

con todos los datos al alcance de la mano, de manera honesta y transparente, como en el caso de la Torre Latinoamericana de la Ciudad de México, siguen en pie a pesar de la intensidad de los sismos o de la antigüedad del edificio.

Lo mismo sucede cuando se trata de decidir si se puede construir o no cerca de un río o del mar o cuando se debe terminar qué fertilizante usar para producir tal o cual fruto o grano. No tiene sentido tratar de engañar con trampas o con corruptelas, porque de manera inevitable habrá daños que no se puedan maquillar y ello traerá consigo problemas que no podrán ocultarse.

Es necesario que la política sea una actividad que responda a los principios, a los imperativos, éticos, pero ello sólo será posible en la medida que los ciudadanos nos involucremos de manera cada vez más clara en la atención y solución de los problemas que nos afectan. Desde los muy graves y complejos, hasta problemas aparentemente sencillos como la manera en que se dispone en cada municipio de la república de la basura.

No involucrarse, hace que sean grupos cada vez más pequeños y menos representativos quienes tomen decisiones que nos afectan a todos, pero cuyos efectos más inmediatos afectan más a unos que a otros. Así lo dejan ver los reiterados llamados hechos por el papa Francisco a que todos los católicos nos involucremos en la actividad política vista como la forma más elevada de la caridad que, sólo de esa manera, podrá contribuir a la justicia y, en última instancia, a la paz.

Encuentro deportivo juvenil diocesano

Por César Omar Leyva



El pasado 18 de febrero se llevó a cabo en el Seminario de Ciudad Obregón el ya tradicional Encuentro Deportivo Juvenil Diocesano, que en esta ocasión reunió a cerca de 2 mil jóvenes de nuestra diócesis, quienes disfrutaron de un día de convivencia y competencia sana.

El evento comenzó a las 7 de la mañana con una misa celebrada en Catedral por nuestro obispo Don Felipe Padilla Cardona. En la celebración se leyó el Evangelio que narra la experiencia de Jesús en el desierto y las tentaciones a las que se enfrentó. Este texto fue usado de base para el mensaje del Señor Obispo quien señaló que la experiencia de Jesús se repite frecuentemente en nuestras vidas.

Don Felipe pidió a los jóvenes confiar permanentemente en Dios para que, tomados de su mano, puedan salir adelante y ser motivo de esperanza para la sociedad que tanto necesita de la fuerza y los talentos de la juventud.

Al terminar la misa, el obispo se tomó la fotografía del recuerdo con los cientos de jóvenes que asistieron



y se dio oportunidad de convivir brevemente con ellos y desearles lo mejor en las competencias deportivas que iniciaron una hora más tarde en el Seminario.



Los jóvenes junto con los Seminaristas que organizaron el encuentro, se trasladaron en caravana hasta el Seminario Diocesano donde se encontraron con cientos de muchachos que poco a poco fueron llegando.

A las 9:00 de la mañana comenzaron las inscripciones de los equipos a las diferentes competencias deportivas, siendo la primera de ellas un mini maratón que se llevó a cabo alrededor del Seminario y cuyo primer lugar en la rama varonil lo obtuvo Giancarlo Peraza del grupo Kairos de Navojoa.

Después se procedió a la inauguración formal del encuentro con los honores a la bandera y el encendido de la antorcha. A partir de ese momento iniciaron los juegos en las ramas de fútbol, basquetbol y volibol, además del ya tradicional rally y los juegos de ajedrez.

Durante todo el día el Seminario Diocesano vio entre sus áreas a jóvenes cantando, bailando, compitiendo de una forma sana y otros cuantos aprovechando el espacio para descansar y preparar alimentos.

En el evento hubo venta de camisetas y diferentes tipos de alimentos preparados por los Seminaristas quienes estuvieron apoyados de servidores de diferentes grupos y movimientos.



Cabe destacar que este año además de los jóvenes pertenecientes a grupos juveniles católicos también se contó con la participación de equipos de jóvenes externos, quienes quizás no están en un grupo, pero aprovecharon la oportunidad de vivir la experiencia del Encuentro Deportivo Juvenil Diocesano.



Importante es hacer un reconocimiento a los Seminaristas y los sacerdotes del Seminario Diocesano quienes prepararon este evento con varias semanas de anticipación y desde unos días antes se dieron a la tarea de dejar en orden las instalaciones de su casa para recibir a los jóvenes que cada año esperan este gran evento.

Padres e hijos en comunión

Segunda Parte

Por: Lic. Pbro. José Alfredo García Palencia

Conozco una película que se trata de que una familia los hijos siempre quieren más y más. El papá que ve que los hijos, ni trabajan, ni estudian, ni nada, solo dame. El papá, tiene que fingir que quebró la empresa y les dice a los hijos: la empresa está en quiebra ya no gano nada, tenemos que irnos de la casa y empiezan esos jóvenes a ver que hacen.

Hay que ayudar a los hijos a que no se acostumbren a recibir todo, porque los papás que acostumbran a los hijos a darles todo los están preparando a sufrir.

Los documentos de Sto. Domingo nos dicen en el numeral 200 “debemos de educar con los valores de laboriosidad del compartir, de la ansiedad, de la honestidad, para que desde la familia, que es la primer escuela, se formen los hombre nuevos, para una sociedad más fraterna, donde se viva la destinación universal de los bienes en contexto del desarrollo integral”. Hay pues entonces que educar para la laboriosidad.

Podemos decir también que la generación de los niños actuales se llama, los nini, porque ni estudian ni trabajan, ni ayudan, en la casa, es más ni se bañan.

Los padres de familia deben de aprender de las gallinas. Jesús un día se comparó con una gallina; “Dice cuántas veces he querido como la gallina arrullarlos bajo mis alas”.

Las gallinas son unas grandes madres, cuando los pollitos son pequeños ellas los defienden, los pone bajo sus alas, los protege, los rasca y los pollos comen y ella sigue rascando y los pollitos llegan a comer, cuando ya los pollitos están grandes, la gallina los



avienta con sus patas.

Cuando los pollitos ya son grandes, la gallina no los deja comer donde ella rasca, los avienta y uno dice, que gallina más mala, no, hay que decir que gallina más buena, ella sabe que en la próxima navidad van a hacer tamales de gallina y puede ser ella y si estos pollos no aprenden a rascar, ellos se van a morir de hambre.

La gallina los avienta para que ellos rasquen, porque ya tienen uñas.

Hay que educar, preparar para la vida, yo sé que algunas mamás y papás que leen dicen: “pobre Padre Alfredo, si supiera: es que no tenemos tiempo”. Pueden dejar y renunciar, hacer cualquier cosa, pero menos aquello que Dios quiere que hagan de la mejor manera.

Pero por supuesto, no hay que hablar solo con los papás, hay que hablar también con los hijos.

Cuando Jesús dice, que alguien está creciendo, que alguien está madurando, la primera muestra de ese crecimiento es, que sabe relacionarse con sus padres.

El Evangelio según San Mt. 19,16-19; “En esto se le acercó uno y le dijo, “Maestro qué tengo que hacer de bueno para conseguir vida eterna” y él le dijo; “si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”, cuáles le dice él; Jesús le respondió: “no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre y amarás a prójimo como a ti mismo...” Palabra del Señor.

Primero Jesús le dice: “si quieres tener vida en plenitud”. Bastante ayuda lo que no te estorba.

No mates
No cometas adulterio
No robes
No mientas

Yo te decía joven, si ya no hace el mal, yo te diría cual es el bien que tiene que hacer y por dónde empezar.

Especialmente veamos:

Honra a tu padre y a tu madre, y ama al prójimo como a ti mismo.

Lo primero que se manifiesta en alguien que está creciendo es que es

capaz de honrar a sus padres.

El primer mandamiento que tiene una promesa, honra a tu padre y a tu madre para que vivas muchos años y para que vivas feliz, a todos los hijos lo primero que se nos pide que hagamos es HONRAR A NUESTROS PADRES.

Eso quiere decir 3 palabras nada más, para los hijos es fácil para los papás son 4.

Hijos, si cumplen esas 3 palabras, ya la hicieron, la primera palabra es:

1. GRATITUD: Ahora más que nunca nos damos cuenta que fue tan fácil que no naciéramos. El lugar más peligroso para vivir es el vientre, es el vientre de una madre. El que sale vivo de ahí, ya la hizo, se escapó. Esa es la manera de morir más peligrosa. Millones de niños hasta ahí llegan, el que logró salir vivo del vientre materno, va a vivir en medio de este mundo, aunque sea violento.

Hay hijos que dicen; yo no sé para qué me trajeron al mundo y dice, si a mí nadie me quiere.

Yo te digo hijo; si nadie te hubiera cuidado estarías muerto, alguien te cuida, tú abuela, tú tía, alguien te alimenta, alguien se preocupó por ti y ese alguien merece gratitud.

GRACIAS, por haberme traído al mundo, en vez de decir y para que me tuvieron si yo ni quería venir.

Yo te digo: no podías decir que no querías.

Como hayan sido tus padres, la palabra es GRACIAS, gracias mamá, gracias papá, y reconocer lo bueno que han hecho por ti.

La Biblia tiene muchos textos maravillosos, el libro del Eclesiástico

en el capítulo 7,27-28 dice “con todo tú corazón, honra a tu padre y no olvides los dolores de tu madre. Recuerda que por ellos has nacido y con qué les pagarás lo que ha hecho por ti” recuerda que por los dolores de tu madre naciste. Por lo menos di gracias.

2. La segunda palabra que quiere decir honrar es OBEDECER, respetar mientras vivan en la casa de sus padres. Los hijos deben obedecer y respetar. ¿No te gusta? crece, que te crezcan alas y vuela, pero mientras estás en la casa, anímate yo sé que es difícil. Lo viene a entender uno, hasta que ya es mayor de edad.

Yo mismo el futuro padrecito, cuando estaba en casa aún, yo quise ir a una fiesta y como no me dejaron me encerré en el cuarto, empecé a gritar, me voy a matar y cuando se abrió la puerta del cuarto, mi mamá entró con un leño y me dijo, si te vas a matar yo te vengo a ayudar, y en verdad que con eso me hubiera matado, pero como me sirvió, ya alguna vez he contado esto y siempre lo haré en la medida que veo que sirve de testimonio, como quisiera que mi mamá me volviera a pegar.

Los papás no quisieran hacer eso, pero bien que funciona.

Otra historia mía. En una oportunidad yo jugaba cincos o sea canicas e iba ganando, por cierto que como no tenía mucho tiempo para jugar, lo poquito que tenía lo disfrutaba.

Pues al estar jugando mi mamá me llamó, ¡Chepe! Y yo le conteste ya voy, pero no fui.

Como a los 5 minutos me grito José Alfredo te llamo yo, le contesté: ya voy, pero el timbre de voz era ya muy fuerte y la forma de llamarme diferente, y como no fui, volvió a salir y me grita, ANIMAL TE ESTOY HABLANDO, ahorita vengo les dije a mis amigos.

¿Por qué tenemos que esperar que nos digan animal?

Niños hijos, hay que hacer caso a la primera.

Un secreto a los jóvenes y niños; si quieren que sus papás les den lo que ustedes quieren y hagan lo que ustedes quieren: hagan AHORROS EMOCIONALES como se hace eso:



se levantan temprano, se bañan, arreglan su cama, no dejen nada tirado y la mamá especialmente se emociona y no deja de alagarlos.

Llega el fin de semana.

Mami me da permiso.... Si mi amor, a donde quiera y como quiera, ni siquiera le dices para donde y ella o él, tú papa, ya están goteando miel de sus labios.

- Pero si no se levantan
- No se bañan
- Van a la escuela a fuerzas
- Al llegar avientan la mochila
- No comen, etc.,

La mamá está acumulando, y un día bien próximo explota como una olla de presión, explota.

Si ustedes logran que los demás hablen bien de ustedes cuando los ven actuar, eso es honrar padre y madre, nada que por llevar mañanitas, por regalos, etc., no.

Verdad que a veces del colegio llaman solo para poner quejas, y ya más grandes casados te llevan a la

casa y te entregan con tu madre, yo conozco muchos así, que están en su casa frustrados, enmohecidos, paralizados, etc.,

Honren a sus padres, hagan que se sientan orgullosos, que sientan que valió la pena el sacrificio.

3. AYUDARA NUESTROS PADRES.

Los obispos lo dijeron en los documentos de Aparecida.

No. 448-440

Ustedes jóvenes y niños que leen, ustedes van a vivir mucho más que nosotros, gracias a los adelantos, sobre todo de la medicina, pues así como traten a los viejitos hoy los van a tratar a ustedes, porque padres y abuelos van envejeciendo.

Cuando ustedes tengan hijos, ellos verán como ustedes tratan a sus abuelos y a sus papás. La historia de la media cobija.

Necesitamos que las jóvenes generaciones trabajen y trabajen por ustedes mismos, porque si no hay quien pague impuestos, si no hay quien cotice, habrá dinero para seguir ayudando a los que ya trabajaron.

Tenemos un círculo vicioso, hay padres abandonados, porque

abusaron cuando sus hijos eran pequeños, ahora los hijos dicen, ahí que se mueran esos viejos, y hay niños que crecen sin ese amor a los ancianos.

Hay padres abusadores, que crearon hijos abusadores, hay que romper ese círculo, hay que hacer un círculo virtuoso.

Si todavía podemos decirles a los hijos que los queremos muchos y los cuidamos y protegemos, entonces vamos a asegurar nuestra vejez con hijos amorosos.

Y si ustedes niños no tuvieron el cariño de sus padres aprendan a perdonar para que los hijos de ustedes nazcan con menos heridas y construyamos una sociedad en donde los jóvenes y los adultos puedan vivir en paz.

Hoy en día los jóvenes y los niños tan pequeños tienen tantas heridas.

Conozco un caso de un niño de 10 años que se quería suicidar, sus papás ya se han divorciado 2 veces y el niño no sabe con quién vivir y por eso se quería suicidar.

Tendremos generaciones de viejos amargados y resentidos.

Debemos de trabajar por una generación de hombres y mujeres felices.

Te pedimos Señor que quites resentimientos de tantos adolescentes maltratados, convierte el corazón de los padres y de las madres, que no solo pensemos en nosotros, porque lo que nosotros hacemos va repercutiendo en los hijos.

Te pedimos por esa generación que está creciendo y que va vivir más de 100 años, dales ganas de trabajar y se servir.

Se tú Señor el puente que nos une y llena Señor de paz nuestras relaciones, te lo pedimos Padre en nombre de tu Hijo Jesucristo con la Virgen nuestra Madre, orando en la fuerza del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. AMEN.

Psicología y conversión

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

La conversión primera del cristiano, viene de un encuentro personal con Jesucristo, un encuentro con el verdadero amor, completo e incondicional, que lo interpela a un cambio de vida. Sin tomar en consideración las conversiones superficiales no duraderas, la conversión se caracteriza por una reestructuración interna del intelecto, la vida afectiva y los principios morales que rigen la vida de la persona. Se observa cierta radicalidad en la nueva forma de percibir el entorno, las personas y la propia vida con el objeto de agradar y conocer mejor a Dios. Todo cobra un nuevo sentido.

Por lo general toda conversión comienza por una crisis o una situación relacionada con alguna especie de conflicto o sufrimiento (que puede ser físico, moral o espiritual). Junto a esto, se da una convicción más o menos profunda y hasta cierto punto confusa de que sólo en Dios el alma puede encontrar tranquilidad en esa lucha. Si sólo se da el aspecto de crisis, el proceso no terminaría en conversión sino en desesperación, angustia y desafortunadamente, a veces, hasta en suicidio.

Las crisis vitales que dan paso a fenómenos de conversión pueden ser de tres tipos:

1. Crisis morales: las cuales surgen de la experiencia de pecado, decadencia moral, a partir del remordimiento causado por las faltas cometidas, por el sentimiento de vacío interior y por la necesidad de paz interior.
2. Crisis espirituales: se presentan más frecuentemente en la "segunda conversión" posterior al primer encuentro con Dios, al deseo de santidad; que se distinguen por la conciencia de la mediocridad y

superficialidad de vida. Se vive la exigencia de un cambio radical, parece que se nos pide todo y que se abandone todo. Si no se logra entender el verdadero sentido



de este pedido de Dios, -que solo quiere nuestra libertad y felicidad- en ocasiones no se supera. Esto le pasó al joven rico del Evangelio.

3. Crisis físicas: son provocadas por situaciones adversas y difíciles tal como el enfrentarse a la muerte de un ser querido, un fracaso o una enfermedad; es decir, cualquier sufrimiento que nos obliga a replantearnos el sentido de la vida y su dirección. Cuando el dolor toca a nuestra puerta, nos vemos obligados a mirar al interior de nosotros mismos, a examinar lo más profundo de nuestro ser y escrutar en los abismos de nuestro espíritu

Para introducir la crisis que lleva a una persona a la conversión, Dios se sirve de varios medios. Puede ser a través de otras personas, con su testimonio u oraciones por ejemplo, o bien, a través de su Palabra.

Junto con esta crisis se da en la psicología del convertido el deseo de purificación por los errores o pecados

cometidos, de alcanzar la paz del alma, o directamente el deseo del mismo Dios. A veces, la sensación del amor de Dios es tan plenificante y llena de gozo, que se forma quizá intuitivamente, el

deseo de no ofenderlo, de agradarle, amarle, adorarlo y agradecerle a través de los demás. Se produce una búsqueda y apertura intelectual, afectiva y espiritual a lo que quiere decirnos de manera personal y exclusiva. Se tiene la sensación de que se es buscado por Él, y si no hay obstáculos, la necesidad de dejarse encontrar.

Por otra parte, no todas las facultades de ese encuentro con Jesús, se convierten en el mismo momento o con la misma profundidad; pero siempre repercuten en todo nuestro ser. De ahí que se pueda establecer una clasificación:

- 1) Según el término en que confluye la conversión. Se habla de conversiones a la fe (en ellas es la inteligencia la que primariamente se transforma con un nuevo contenido intelectual), conversiones a la gracia (se trata del paso a la gracia después de una vida de pecado; aquí es la voluntad y la vida afectiva las que parecen principalmente transformadas), y conversiones a la perfección (traducido al deseo y esfuerzo serio por la santidad; en

espiritualidad se habla en este sentido de "segunda conversión").

2) Según el modo en que se producen, se pueden distinguir las conversiones comunes u ordinarias (aquellas que se realizan sin sobrepasar los límites de lo normal), las conversiones extraordinarias (las que se producen de modo misterioso, con predominio de influencias extraordinarias de la gracia). Las conversiones graduales y prolongadas (como la del Cardenal Newman), las conversiones repentinas (como la de San Pablo) y las conversiones con bastante lucha interior (como es el caso de San Agustín).

3) Por razón de la causa cabe distinguir entre conversiones intelectuales (en éstas predomina psicológicamente el trabajo lento de la inteligencia); el trabajo intelectual no es el único porque siempre la voluntad y afecto, presupuesta la racionalidad de la fe, empujan y determinan en este trabajo; conversiones intuitivas (en estas parece como si la luz se hiciera en un momento de intuición), y las conversiones volitivas (aquellas en que el factor principal parece ser la voluntad deliberada; éstas son más frecuentes en la conversión a la vida de la gracia y en las conversiones a la perfección).

En general, la conversión sincera trae para el que se convierte una experiencia totalmente única que se manifiesta en forma de "descubrimientos". Estos pueden ser el de la reconciliación entre razón y fe, el descubrimiento de nuevos horizontes de esperanza y trascendencia, el de encontrar la Verdad, que trae luz, sentido y vida. El de sentirse parte del cuerpo místico que es la Iglesia, y por último, el descubrimiento del gozo, la plenitud y la verdadera felicidad.

Chesterton al convertirse afirmó: "Es demasiado hermoso para ser verdadero; pero es verdadero".

"Todos son uno, en Cristo Jesús"

(Gálatas 3,28)

Por: Diac. Leonardo Gutierrez

"Las conductas y las ideologías racistas no han comenzado ayer; hunden sus raíces en la realidad del pecado desde el origen del género humano, tal como la Biblia nos lo presenta con el relato acerca de Caín y Abel y de la Torre de Babel".

Ya desde 1988 nuestra Santa Madre Iglesia viene haciendo más conciencia, de este fenómeno del "racismo" que hasta la actualidad es muy fuerte en nuestra sociedad. Podemos pensar, que esto ya no existe en pleno siglo XXI, sin embargo, es un tema que incluso puede encontrarse a flor de piel.

"Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos son uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3,28). Hace unos días, en una plática con un amigo sacerdote de la Prelatura de Cozumel, en Quintana Roo, salía a colación un tema donde él exponía que en dicha prelatura las comunidades más antiguas aún tienen la costumbre de "tratar a los hijos", es decir, de intercambiar o prometer a la hija de la familia por un pequeño número de tierras, ganado, incluso dinero. Pleno siglo XXI, y

existen personas que son "esclavos" de su familia, personas que no tienen la posibilidad de elegir sobre sus vidas, que no son libres.



Se preguntan, quizás ¿Por qué estamos hablando de la esclavitud y no del racismo? Porque el racismo es la cuna de la esclavitud. Y si la esclavitud ha existido desde siempre, entonces el racismo la acompaña muy de cerca. El mismo pueblo hebreo "el pueblo elegido por Dios", fue esclavo por muchos años a causa de su raza. Fue discriminado por su condición de raza, rechazado por los pueblos a donde llegaban. "El pobre y el opresor tienen esto en común: el Señor da la luz a los hijos de ambos" (Proverbios 29,13).

"Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos" (1Juan 2,11). Jesús viene a ser el modelo a seguir, él ha recibido a todos con amor fraterno, no ha tenido distinción en nada y en nadie. Nos enseña a amarnos como hermanos.

Pregunto, cómo es posible la discriminación racial en pleno siglo XXI, cómo es posible en pleno siglo XXI el construir muros que dividen las naciones, en lugar de puentes para el encuentro con el hermano.

Nosotros, como personas de fe, como buenos seguidores de Cristo, desde nuestra realidad podemos ser constructores de puentes. Porque, aunque no lo sientas así, quizás has sido víctima del racismo. Cuando tienes un grave problema con alguna persona y tu soberbia no te deja acercarte a ella. Cuando únicamente tienes un pequeño grupo de amigos y no estás abierto a los demás. Cuando perteneces a un grupo parroquial, y en retiros no convives con los demás. ¿No podría llamarse a eso racismo? En pleno siglo XXI.

"Pero si tienen favoritismos, cometen un pecado, y la ley los juzga como pecadores" (Santiago 2,9) Seamos constructores de puentes de amor, a ejemplo del Maestro.

ALIMENTO INSPECCIONADO Y APROBADO TIF SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESQUERÍA

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN *Tiamina*

QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

100% SONGRA

"Vengan, vean el lugar donde estaba..."

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Un cuento nos dice que en una ocasión una rana y un escorpión estaban a la ribera de un río, que corría impetuoso desbordándose, para la rana no había problema pasar al otro lado, no era así la situación del escorpión. El escorpión se acercó la rana y le pidió que lo ayudara a cruzar, la rana objetó que seguramente el escorpión la picaría. El escorpión de una y de muchas maneras rogó a la rana prometiéndole que no la picaría. La rana acabó accediendo y le pidió al escorpión que se montara en su lomo. Hacia la mitad del trayecto cuando todo parecía ir bien, el escorpión encajó su aguijón en el lomo de la rana; en medio del dolor y viendo que la muerte se acercaba le dijo al escorpión: "¿Por qué lo has hecho? Ahora moriremos los dos" a lo que el escorpión respondió: "no he podido hacer otra cosa, es mi naturaleza".

Reconozco que cada vez que recuerdo esta fábula me queda una sensación agri dulce de pesimismo y decepción. El primer impulso, ante la realidad que muchas veces parece avasallarnos, es dejar de confiar; pero no se puede vivir así. ¿Es tan fuerte el mal en el corazón humano que no podemos romper su dominio sobre nosotros? ¿Es acaso entonces una batalla perdida? ¿Estamos irremediablemente atados a su influencia sin poder hacer nada, así como el escorpión? ¿Es nuestra naturaleza? ¿Tendrá siempre que perder alguien, como en el caso de la rana, en esta aventura que consiste pasar el río y que llamamos vida?

El pecado original no consistió necesariamente en comer el fruto de un árbol al que no se tenía acceso, aunque el jardín estuviera lleno de otras

opciones (Cf. Gn 2,2-3); la herida es mucho más profunda, es un ansia que permanece agazapada en lo más profundo del corazón humano la ambición de llegar a ser, lo que por si mismo es



imposible, "dioses" (Cf. Gn 3,4-5), y el resultado de esta locura fue el esperado, pues lo único que quedó es la dolorosa constatación de que no tenían nada (Cf. Gn 3,10) incapaces ya de enfrentar las consecuencias de sus actos. Dios no abandonó a su creatura predilecta, los cubrió con cuidado y ternura (Cf. Gn 3,21) y les hizo una promesa que manifestaba por un lado el amor divino y, por el otro la "confianza" de Dios en que el hombre no podía ser solo su naturaleza caída, estaba llamado a ser más, su hijo (Cf. Gn 3,15).

"Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado

por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos" (Hb 1,1-2), la promesa hecha en el principio se cumplía y brillaba la luz de la esperanza con la encarnación del Hijo de Dios, pues "al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva." (Ga 5,4-5) y, sin embargo, Aquél que de Dios venía para llevarnos a todos a Dios fue crucificado y murió en la cruz (Cf. Jn 1,10-11). Pareciera que la sentencia es imposible de evadir, "no he podido hacer otra cosa, es mi naturaleza", san Pablo define esta contradicción de la siguiente manera: "Descubro, pues, esta ley: aun queriendo hacer el bien, es el mal el que se me presenta. Pues me complazco en la ley de Dios según el hombre interior, pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros" (Rm 7,21-23).

Parece lógico que después de los acontecimientos el miedo a las consecuencias obligara a los discípulos a encerrarse, al igual que Adán y Eva al darse cuenta, que, en realidad no tenían nada. Habían puesto toda su confianza en Jesús, sus esperanzas de libertad, pero lo único que tenían en este momento eran estas imágenes que no podían borrar de su mente: el Maestro amado clavado en una cruz. Ahora, de la misma manera que Jesús yacía en un oscuro y frío sepulcro, su corazón parecía detenerse pues no habían movido un solo dedo para hacer nada, es más, habían huido y eso aumentaba el tormento y el dolor que experimentaban, de

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO





alguna manera probaban la muerte. Pero paradójicamente, Dios sigue creyendo en su creatura. Él sigue esperando que el corazón humano llegue a su plenitud, “Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es” (1Jn 3,2).

El sol del primer día de la semana llegó para iluminar el mundo alejando la oscuridad que cubría todo y mientras en el primer ataque del enemigo, se acerca a la mujer para proponer la tentación, son ahora precisamente las mujeres las que venciendo el miedo salen del su encierro para cumplir con la obligación de preparar el cuerpo de Jesús para su descanso en el sepulcro. Cuando llegan descubren que el sepulcro está vacío, su último consuelo ha desaparecido, del Maestro no queda ni siquiera su cuerpo sin vida. Quizá sea necesario que experimentemos la profunda radicalidad de nuestra nada, de nuestra indigencia personal, de no tener nada de que asirnos para entonces poder descubrir que somos capaces de Dios, que en realidad lo que creíamos tener era una efímera ilusión y que nuestra verdadera posesión es sólo Aquél que ha permanecido en silencio pero que nunca nos ha abandonado. Es en este momento que en todo se ha perdido y que lo único que

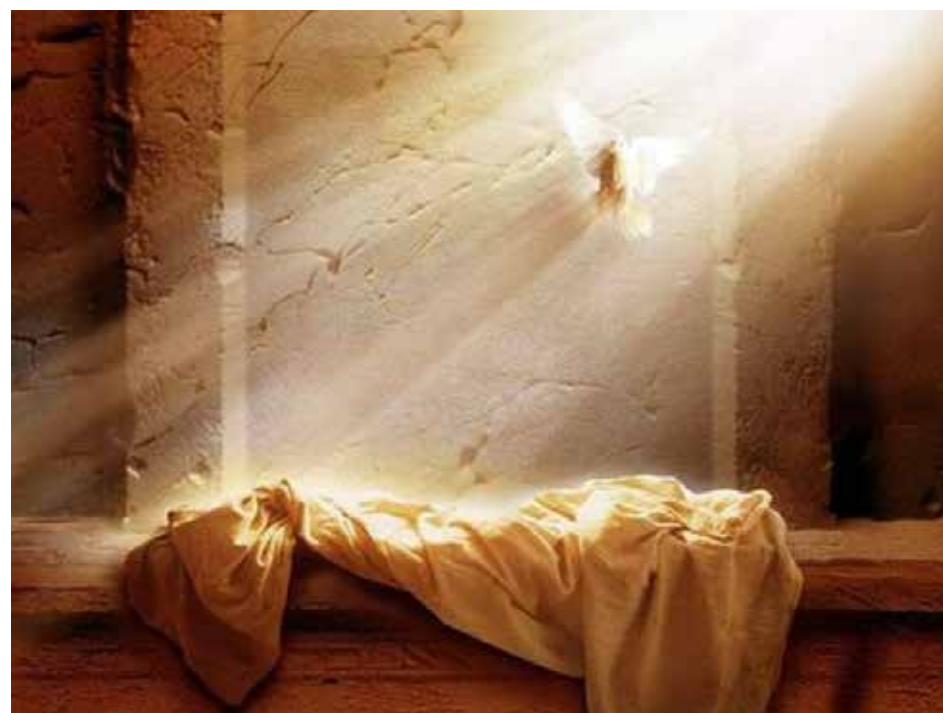
se experimenta es el profundo vacío de no tener nada, cuando la presencia de Dios lo llena e ilumina todo. El anuncio del milagro de la VIDA se impone sobre la absurda propaganda del pecado que solo causa muerte, “Ustedes no teman, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Vengan, vean el lugar donde estaba.” (Mt 28,5-6), el que fue traspasado conserva las marcas de la herida, Dios no nos propone una salida fácil haciendo a un lado nuestra historia personal, la resurrección no es olvido, es plenitud que brota de la herida del pasado para fortalecer nuestro presente y llenar de esperanza nuestro futuro (Cf. Jn 12,24-25).

Debemos penetrar en el sepulcro, pues es necesario que experimentemos su frío vacío para que podamos contemplar la cálida presencia del resucitado, 2Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allí le verán.” (Mt 28,7), entonces será hora de moverse, de dejar que esta noticia llene de fuerza nuestro interior dándole un nuevo sentido a nuestra existencia. El viejo “yo” atado al pecado ha muerto en la cruz y ha sido sepultado, el nuevo “yo” está abierto a Dios; no es que seamos distintos, somos los mismos

pero llenos de esperanza, esperanza que comunica la vida que brota del Resucitado.

Entonces sí, somos capaces de Dios, entonces Jesús se hace presente en nuestra vida, “¡Dios los guarde!” (Mt 28,9), es una presencia serena y silenciosa pero no menos poderosa. Es fuerza transformadora, volvemos a confiar en nosotros como Dios lo ha hecho siempre. No se trata solo de un estado moral, sino de un bienestar general que nos revoluciona y hace posible la fecundidad de la gracia en nosotros. “No teman. Vayan, avisen a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.” (Mt 28,10), la resurrección es un “SÍ” a la vida y un “NO” a la muerte. San Pablo nos dirige un grito que tiene que resonar en nuestros corazones, “Para ser libres nos libertó Cristo. Manténganse, pues, firmes y no se dejen oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud.” (Ga 5,1), esto debe hacernos despertar de nuestro sueño, “Sepultados con él en el bautismo, con él también han resucitado por la fe en la acción de Dios, que resucitó de entre los muertos.” (Col 2,12), esta es nuestra verdad y debe ser el motor que mueve nuestras vidas.

La resurrección de Jesús no puede ser un simple hecho anecdótico para nosotros, tampoco solo un recuerdo de un pasado lejano que ya no nos dice nada. La resurrección es ante todo una nueva manera de vivir, un estilo de vida; en donde ya nunca más esclavizados por el pecado, penetramos en la vida nueva que nos ha comunicado Jesucristo, “Así pues, si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aspiren a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque han muerto, y su vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con él.” (Col 3,1-4). No debe ser solo una promesa de futuro sino una realidad en nuestro presente, esto es, poner nuestro corazón en el cielo a donde pertenecemos, pero mantener nuestros pies bien puestos sobre la tierra en la que vivimos hoy. Somos más que una naturaleza, que una sentencia irrenunciable que nos hace tender al mal, hemos sido regenerados en el amor de Dios por la resurrección de Cristo, mujeres y hombres nuevos llamados a hacer presente este amor en el mundo.



"Creó pues Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó: varón y mujer los creó"

Gen. 1,27

Por: Hna. Veronica Cortez M.H.S.P.X

Pensar en la dignidad de la mujer es pensar que fuimos creadas por Dios a su Imagen y Semejanza, al igual que el hombre, sin ser más ni menos que él, a ambos Dios nos confía el cuidado de la creación, es necesario seguir buscando camino de promoción para la mujer, para que seamos respetadas, valoradas y custodiadas en nuestro ser y quehacer.

Podemos ver en Jesús actitudes de apertura, de respeto y acogida con las mujeres, de ese modo honraba en la mujer la dignidad que tiene en el proyecto de Dios, es necesario pues volver la mirada al principio

de toda existencia humana para reconocer y valorar nuestra existencia en una sociedad en donde todo se mercantiliza, se ve en función de una productividad carente de sentido y sensibilidad humana.

Actualmente enfrentamos retos y desafíos nuevos, pues podemos ver como hay mujeres que desempeñan tareas en diferentes áreas de la sociedad, mujeres que se han ido ganando pulso a pulso un papel importante en nuevos ámbitos, mas no por ello dejan de ser madres y esposas, depositarias de los valores que sólo ellas pueden inculcar en las nuevas



generaciones, llevando consigo el don y la tarea de dar y sostener la vida.

Es urgente que como mujeres recuperemos nuestro papel, siendo promotoras de nosotras mismas, de nuestro desarrollo integral, buscando formas nuevas de educarnos, de superarnos aumentando la confianza en lo que nos ha sido dado por Dios, somos creadas por El, capaces de dejar huella en la historia con la entrega de nuestra vida, aportando el don de nuestra femineidad en todo lo que realizamos para bien de un mundo mejor.

Actualmente hay muchas mujeres

que son cabeza de familia, que sostienen a sus hijos, salen a trabajar y regresan a sus hogares para seguir ofreciendo su vida en bien de los suyos, a pesar del cansancio pueden sonreír y escuchar a sus hijo, es admirable ver su esfuerzo diario para cumplir con sus tareas.

Pensar en la mujer, es pensar en nuestras abuelas y nuestras madres, en el ser más cercano a cada uno de nosotros, aquel ser que nos llevó en su vientre y nos alimentó, nos ha sostenido con cuidados y muestras de cariño, cuantos desvelos, cuantas horas de trabajo, de esfuerzo y todo



Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Cassetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

realizado con amor, es pues cada día una oportunidad para valorar cada vez a quien nos dio la vida y ha estado allí incondicionalmente para nosotros.

Pensar en la mujer, es pensar en aquella que entrega su vida al servicio, que no forma familia de sangre pero todos pueden contar con ella, pues hace de su entorno un lugar mejor, disponible para ofrecer ayuda sin importar horario, cuantas educadoras, maestras, enfermeras, médicos, ofrecen todo su tiempo y esfuerzo diario en su trabajo, las vemos en nuestras comunidades, en nuestros templos, haciendo una gran labor de ayuda para los demás, incluso en aquellos lugares donde nadie va.

Pensar en la mujer, es pensar en la mujer consagrada, que entrega su vida a Dios y busca su rostro en los hermanos: en el pobre, en el enfermo, en el que pide ayuda, en el niño, en el joven, en el adulto y en el anciano, podemos verla de rodillas contemplando a Jesús en la Eucaristía, en un salón de clases formando a los futuros ciudadanos, en la catequesis transmitiendo la fe, en el hospital velando y cuidando a quienes carecen de salud, atendiendo en el asilo, sirviendo comida a quienes lo piden, visitando familias, escuchando, sosteniendo obras sociales en bien



de quien lo necesita, la vocación de la mujer consagrada hace presente a Jesús pobre, casto y obediente.

No podemos olvidar tristemente que sigue habiendo mujeres y niñas que siguen siendo víctimas de toda clase de abuso, mujeres que son maltratadas por su pareja, golpeadas en su dignidad, que son comercializadas, todo esto sucede en una sociedad donde la desigualdad se sigue haciendo presente, es necesario que cada uno defendamos el derecho que toda mujer tiene de ser respetada, valorada y cuidada.

Como sociedad tenemos la gran responsabilidad de educar a

las nuevas generaciones en los valores esenciales para una sana convivencia, esta tarea inicia en la familia, lugar donde se debe aprender el respeto, el cuidado, donde se forman personalidades seguras capaces de salir adelante, donde la tolerancia es un valor esencial para las sanas relaciones, hombres y mujeres somos llamados a hacer de nuestras familias, lugares de respeto mutuo, donde la mujer gane cada vez más espacios para su desarrollo, sin olvidar el papel importantísimo que tiene en el ámbito familiar, pues nadie podrá suplir su presencia como madre ante sus hijos, será en esa relación donde sus hijos aprendan

el valor incalculable que tiene el ser mujer.

Que Dios bendiga a todas las mujeres y que cada una sepamos ser capaces de valorarnos, cuidarnos, apoyarnos y buscar ser cada día mejores, dándole al mundo el aporte de todo nuestro ser, cada momento es una oportunidad para agradecer nuestro ser de mujer, para entregar la vida en todo lo que hacemos, para defender y velar por nuestros derechos, sobre todo para seguir soñando que podemos construir entre todos una sociedad cada vez más justa, donde nadie se sienta ni menos ni más que los demás.

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

*“Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No. 828 Ote.
Col. Centro C.P. 85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

El dolor de una madre

“Y a ti, María, una espada te atravesará el corazón” (Lc.2, 35)

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Hace poco más de un mes celebrábamos la presentación del Niño Jesús en el templo, para ser exactos el 2 de febrero. Una experiencia de claridad y de luz, una experiencia que presentaba la calidad de padres que fueron María y José, comprometidos totalmente con la ley, y sus antepasados, pero sobre todo con Jesús. Los padres del Niño, al estar en el templo, tuvieron un encuentro luminoso con dos ancianos: “Simeón y Ana”.

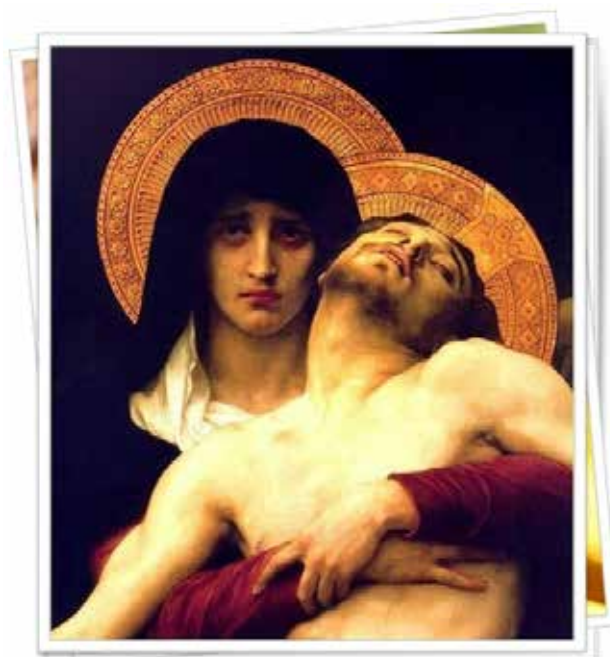
En los diálogos con los ancianos, María recibiendo ánimos para seguir con la tarea de su vida a través del ministerio de una mujer, y además tan grande bendición de parte de Dios, se la madre de su Hijo.

Contradicción y dolor

Después de los anuncios motivadores, viene lo siguiente, María recibió una noticia de parte de Simeón, de que el niño será signo de contradicción, y además le dijo:

“Y a ti, María, una espada te atravesará el corazón” (Lc.2, 35).

Muchas interpretaciones se le podrían dar a



este mensaje de Simeón para María. Hay que ser muy claros, la bondad siempre estorbará y causará contradicción, y el Niño Jesús, hijo de María, es la suma total de la bondad, es Dios mismo que ha nacido en nuestro mundo.

María, iba a tener Experiencias que no se imaginaba. Continuamente María recibirá pruebas a su fe, que deberá afrontar como una espada que atravesase su alma. Ella se

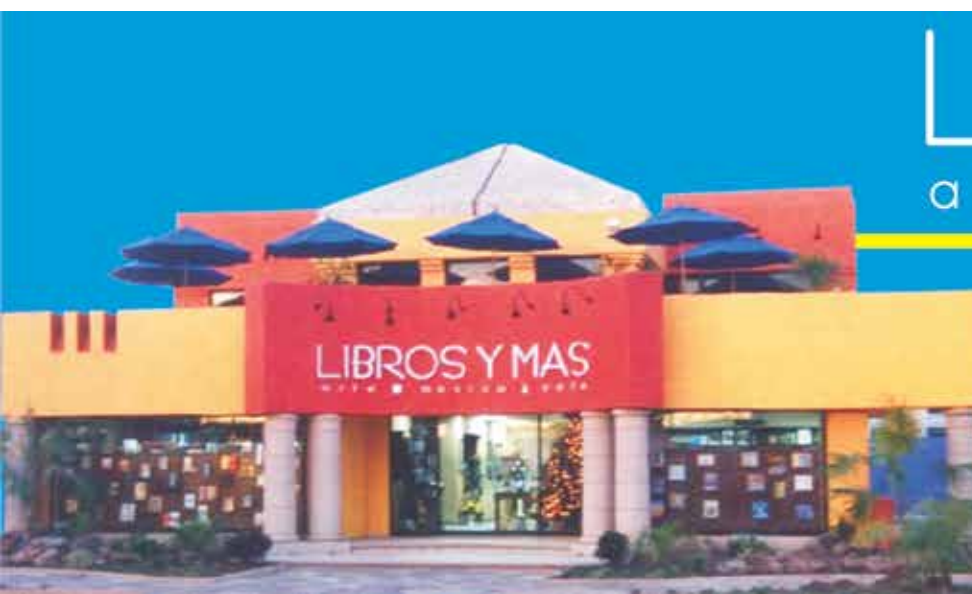
encontrará como cualquier persona, con dificultades a la hora de intentar entender las palabras y gestos de su Hijo, la palabra de Dios. Y por supuesto el dolor poco a poco se iba presentando en su alma, esa espada que Simeón le anunció.

Ninguna vida entregada a Dios, está exenta de lucha, de dolor y de contradicciones. María como madre, totalmente entregada a Dios fue experimentado lo que Simeón le expresó en el momento de la presentación del Niño. María experimentó el sufrimiento por el hecho de ver a Jesús rechazado por las autoridades del pueblo y amenazado de muerte.

Lo vio partir con lágrimas en los ojos, lo siguió silenciosa, como fue su vida. La muerte de Jesús, su Hijo amado, elevaba el dolor en su máxima expresión, su Hijo clavado en la cruz. El inocente Hijo de María ha muerto.

El dolor de María, su perseverancia realizando la voluntad del Padre, llevó el dolor a una esperanza para la humanidad, una vida nueva, la Resurrección.

Ella miró la cruz y a su Hijo y ofreció su dolor por todos nosotros.



LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería

(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería	lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm
Cafetería	lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora

Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Semana Santa... Jesús es crucificado... ¿Y nosotros?

"Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame."

Mc 8,34

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Semana Santa, tiempo eminentemente contemplativo. Como si estuviéramos presentes en aquél tiempo, contemplamos a Jesús de Nazaret, que es cruelmente asesinado en una cruz, por nuestros pecados, para salvarnos. Al observar este misterio debemos recordar que el mismo Jesús nos advierte que quien quiera seguirlo, debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y entonces podrá seguirlo (cfr. Mc 8,34). Por lo tanto, no basta contemplar qué le sucede a Cristo crucificado, sino también debemos ver qué implica para nosotros esa cruz, su cruz, para poder seguirlo a Él, el crucificado.

Tratando de sacudirnos la costumbre de ver la cruz y no pensar, ni sentir nada, porque ya nos acostumbramos a verlo ahí, ¿qué podemos observar? Lo primero que podemos considerar es que Jesús no se murió, como si se hubiera enfermado de algo que lo haya hecho morir. A Él lo asesinaron. Además, no fue por un desafortunado accidente, como si lo hubieran atropellado, sino que lo mataron a propósito. Y esto no fue por un delincuente, como para robarle algo, sino por las autoridades de su tiempo, civiles y religiosas, con todo y un juicio mal llevado. Esto nos indica que la cruz, en su sentido original, no es cualquier sufrimiento, sino un sufrimiento que alguien nos impone y, normalmente, viene de alguien que no esperamos nos haría sufrir (cfr. Mt 26,23).

Y en segundo lugar, ¿por qué fue que lo asesinaron? ¿cuál fue el motivo? El era completamente inocente. "Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca" (1 Pe 2,22). Cristo fue crucificado porque hacía, siempre y en todo, la voluntad de su Padre Dios. Si en

lugar de obedecer la voluntad de su Padre, Cristo hubiera vivido de acuerdo al gusto de sus contemporáneos, pues hubiera sido muy bien aceptado y respetado. Esto nos indica que la cruz llega por un motivo determinado: la fidelidad a la voluntad de Dios. No se trata pues de una enfermedad, o por ser culpable de un delito, o por las normales dificultades en la convivencia con los demás. La cruz, pues, en su sentido original,



consiste en un sufrimiento que otras personas te infligen por vivir haciendo la voluntad de Dios.

¿Significa esto que un sufrimiento natural, como la enfermedad, no es cruz? En principio, no, a menos que se trate de una enfermedad que te halla llegado por hacer la voluntad de Dios, como sería si te contagiabas por estar cuidando enfermos por amor a Cristo. Pero, ese sufrimiento natural puede convertirse en cruz, si se lo ofrecemos a Dios, como un holocausto o como un sacrificio expiatorio o para pedirle alguna gracia especial. Con estas intenciones se puede ofrecer a Dios ese dolor, para unirlo a la cruz de Cristo. Esto es altamente recomendable. Ningún sufrimiento en esta vida debe desperdiciarse. Todo sufrimiento

debemos aprovecharlo ofreciéndolo al Padre en la cruz de su Hijo.

Por último, hay que considerar que no basta que alguien te haga sufrir por obedecer a Dios. También es importante contemplar cómo Cristo vivió su cruz (cfr. 1 Pe 2,21). Al observarlo, nos daremos cuenta que el Señor Jesús no se quejó, ni presumió, ni se llenó de rencor por los que lo estaban crucificando. "Cuando le insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente" (1 Pe 2,23). Él padeció su cruz con una perfecta mansedumbre, sin estar diciéndole a todo mundo lo mucho que estaba sufriendo, ni estar proclamando que lo hacía porque Él era el hombre perfecto que nos estaba ganando el perdón de nuestros pecados, ni maldiciendo ni amenazando a todos los que lo habían llevado a esa cruz. Por consiguiente, si queremos que nuestra cruz sea real, debemos vivirla

como Jesús. Porque si nos la pasamos hablando, con nuestras palabras o con nuestro triste rostro, de lo mucho que sufrimos, o presumiendo que nadie sufre más que nosotros en este mundo, o guardando rencor hacia los que consideramos culpables, pues ya echamos a perder nuestra cruz. Ya no es cruz cristiana.

Semana Santa... Contemplemos hermanos, en todos estos días tan santos, a este Jesús que no sólo nos salva con su cruz y su resurrección, sino que también nos muestra que ése es el camino para que nosotros resucitemos. Quien quiera resucitar, primero debe ser crucificado, con Jesús, por los mismos motivos y con los mismos sentimientos que Él, el camino, la verdad y la vida.

Catequesis sobre la resurrección.

Editado: José Enrique Rodríguez Zazueta

Fuente: ACI Prensa

La Resurrección como hecho histórico que afirma la fe

SS Juan Pablo II, 25 de enero, 1989

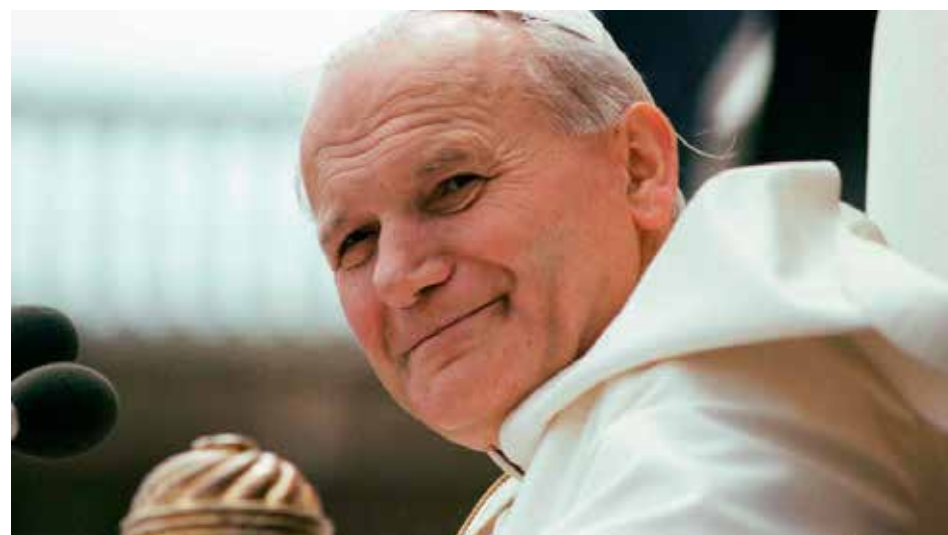
1. En esta catequesis afrontamos la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, documentada por el Nuevo Testamento, creída y vivida como verdad central por las primeras comunidades cristianas, transmitida como fundamental por la tradición, nunca olvidada por los cristianos verdaderos y hoy profundizada, estudiada y predicada como parte esencial del misterio pascual, junto con la cruz; es decir la resurrección de Cristo. De Él, en efecto, dice el Símbolo de los Apóstoles que 'al tercer día resucitó de entre los muertos'; y el Símbolo niceno-constantinopolitano precisa: 'Resucitó al tercer día, según las Escrituras'.

Es un dogma de la fe cristiana, que se inserta en un hecho sucedido y constatado históricamente. Trataremos de investigar 'con las rodillas de la mente inclinadas' el misterio enunciado por el dogma y encerrado en el acontecimiento, comenzando con el examen de los textos bíblicos que lo atestiguan.

2. El primero y más antiguo testimonio escrito sobre la resurrección de Cristo se encuentra en la primera Carta de San Pablo a los Corintios. En ella el Apóstol recuerda a los destinatarios de la Carta (hacia la Pascua del año 57 d. De C.): 'Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se

apareció a Santiago; más tarde a todos los Apóstoles. Y en último lugar a mí, como a un abortivo' (1 Cor 15, 3-8).

Como se ve, el Apóstol habla aquí de la tradición viva de la resurrección, de la que él había tenido conocimiento tras su conversión a las puertas de Damasco (Cfr. Hech 9, 3)18). Durante su viaje a Jerusalén se encontró con el Apóstol Pedro, y también con Santiago,



como lo precisa la Carta a los Gálatas (1,18 ss.), que ahora ha citado como los dos principales testigos de Cristo resucitado.

3. Debe también notarse que, en el texto citado, San Pablo no habla sólo de la resurrección ocurrida el tercer día 'según las Escrituras' (referencia bíblica que toca ya la dimensión teológica del hecho), sino que al mismo tiempo recurre a los testigos a los que Cristo se apareció personalmente. Es un signo, entre otros, de que la fe de la primera comunidad de creyentes, expresada por Pablo en la Carta a los Corintios, se basa en el testimonio de hombres concretos, conocidos por los cristianos y que en gran parte vivían todavía entre ellos. Estos 'testigos de

la resurrección de Cristo' (Cfr. Hech 1, 22), sonante todo los Doce Apóstoles, pero no sólo ellos: Pablo habla de a aparición de Jesús incluso a más de quinientas personas a la vez, además de las apariciones a Pedro, a Santiago y a los Apóstoles.

4. Frente a este texto paulino pierden toda admisibilidad las hipótesis con las que se ha tratado, en manera

hallan comprobación en los hechos. San Pablo, por el contrario, en el texto citado recurre a los testigos oculares del 'hecho': su convicción sobre la resurrección de Cristo, tiene por tanto una base experimental. Está vinculada a ese argumento 'ex factis', que vemos escogido y seguido por los Apóstoles precisamente en aquella primera comunidad de Jerusalén. Efectivamente, cuando se trata de la elección de Matías, uno de los discípulos más asiduos de Jesús, para completar el número de los 'Doce' que había quedado incompleto por la traición y muerte de Judas Iscariote, los Apóstoles requieren como condición que el que sea elegido no sólo haya sido 'compañero' de ellos en el período en que Jesús enseñaba y actuaba, sino que sobre todo pueda ser 'testigo de su resurrección' gracias a la experiencia realizada en los días anteriores al momento en el que Cristo (como dicen ellos) 'fue ascendido al cielo entre nosotros' (Hech 1, 22).

diversa, de interpretar la resurrección de Cristo abstrayéndola del orden físico, de modo que no se reconocía como un hecho histórico; por ejemplo, la hipótesis, según la cual la resurrección no sería otra cosa que una especie de interpretación del estado en el que Cristo se encuentra tras la muerte (estado de vida, y no de muerte), o la otra hipótesis que reduce la resurrección al influjo que Cristo, tras su muerte, no dejó de ejercer (y más aún reanudó con nuevo e irresistible vigor) sobre sus discípulos. Estas hipótesis parecen implicar un prejuicio de rechazo a la realidad de la resurrección, considerada solamente como 'el producto' del ambiente, o sea, de la comunidad de Jerusalén. Ni la interpretación ni el prejuicio

5. Por tanto no se puede presentar la resurrección, como hace cierta crítica neotestamentaria poco respetuosa de los datos históricos, como un 'producto' de la primera comunidad cristiana, la de Jerusalén. La verdad sobre la resurrección no es un producto de la fe de los Apóstoles o de los demás discípulos pre o post-pascuales. De los textos resulta más bien que la fe 'prepascual' de los seguidores de Cristo fue sometida a la prueba radical de la pasión y de la muerte en cruz de su Maestro. El mismo había anunciado esta prueba, especialmente con las palabras dirigidas a Simón Pedro cuando ya estaba a las puertas de los sucesos trágicos de Jerusalén; '¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder críbaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para

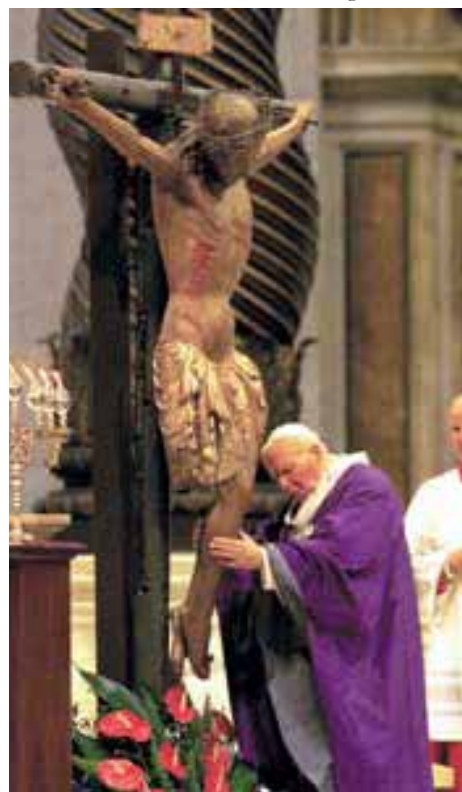
que tu fe no desfallezca' (Lc 22, 31-32). La sacudida provocada por la pasión y muerte de Cristo fue tan grande que los discípulos (al menos algunos de ellos) inicialmente no creyeron en la noticia de la resurrección. En todos los Evangelios encontramos la prueba de esto. Lucas, en particular, nos hace saber que cuando las mujeres, 'regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas (o sea, el sepulcro vacío) a los Once y a todos los demás..., todas estas palabras les parecieron como desatinos y no les creían' (Lc 24, 9. 11).

6. Por lo demás, la hipótesis que quiere ver en la resurrección un 'producto' de la fe de los Apóstoles, se confuta también por lo que es referido cuando el Resucitado 'en persona se apareció en medio de ellos y les dijo: ¡Paz a vosotros!'. Ellos, de hecho, 'creían ver un fantasma'. En esa ocasión Jesús mismo debió vencer sus dudas y temores y convencerles de que 'era El: Palpadme y ved, que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo'. Y puesto que ellos 'no acababan de creerlo y estaban asombrados' Jesús les dijo que le dieran algo de comer y 'lo comió delante de ellos' (Cfr. Lc 24,36-43).

7. Además, es muy conocido el episodio de Tomás, que no se encontraba con los demás Apóstoles cuando Jesús vino a ellos por primera vez, entrando en el Cenáculo a pesar de que la puerta estaba cerrada (Cfr. Jn 20, 19). Cuando, a su vuelta, los demás discípulos le dijeron: 'Hemos visto al Señor', Tomás manifestó maravilla e incredulidad, y contestó: 'Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado no creeré. Ocho

días después, Jesús vino de nuevo al Cenáculo, para satisfacer la petición de Tomás 'el incrédulo' y le dijo: 'Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente'. Y cuando Tomás profesó su fe con las palabras 'Señor mío y Dios mío', Jesús le dijo: 'Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído' (Jn 20, 24-29).

La exhortación a creer, sin pretender



ver lo que se esconde Por el misterio de Dios y de Cristo, permanece siempre válida; pero la dificultad del Apóstol Tomás para admitir la resurrección sin haber experimentado personalmente la presencia de Jesús vivo, y luego suceder ante las pruebas que le suministró el mismo Jesús, confirman lo que resulta de los Evangelios sobre la resistencia de los Apóstoles y de los

discípulos a admitir la resurrección.

Por esto no tiene consistencia la hipótesis de que la resurrección haya sido un 'producto' de la fe (o de la credulidad) de los Apóstoles. Su fe en la resurrección nació, por el contrario (bajo a acción de la gracia divina), de la experiencia directa de la realidad de Cristo resucitado.

8. Es el mismo Jesús el que, tras la resurrección, se pone en contacto con los discípulos con el fin de darles el sentido de la realidad y disipar la opinión (o el miedo) de que se tratara de un 'fantasma' y por tanto de que fueran víctimas de una ilusión. Efectivamente, establece con ellos relaciones directas, precisamente mediante el tacto. Así es en el caso de Tomás, que acabamos de recordar, pero también en el encuentro descrito en el Evangelio de Lucas, cuando Jesús dice a los discípulos asustados: 'Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo' (24, 39). Les invita a constatar que el cuerpo resucitado, con el que se presenta a ellos, es el mismo que fue martirizado y crucificado. Ese cuerpo posee sin embargo al mismo tiempo propiedades nuevas: se ha 'hecho espiritual' (y 'glorificado' y por lo tanto ya no está sometido a las limitaciones habituales a los seres materiales y por ello a un cuerpo humano. (En efecto, Jesús entra en el Cenáculo a pesar de que las puertas estuvieran cerradas, aparece y desaparece, etc.) Pero al mismo tiempo ese cuerpo es auténtico y real. En su identidad material está la demostración de la resurrección de Cristo.

9. El encuentro en el camino de Emaús, referido en el Evangelio de

Lucas, es un hecho que hace visible de forma particularmente evidente cómo se ha madurado en la conciencia de los discípulos la persuasión de la resurrección precisamente mediante el contacto con Cristo resucitado (Cfr. Lc 24, 15-21). Aquellos dos discípulos de Jesús, que al inicio del camino estaban 'tristes y abatidos' con el recuerdo de todo lo que había sucedido al Maestro el día de la crucifixión y no escondían la desilusión experimentada al ver derrumbarse la esperanza puesta en El como Mesías liberador ('Esperábamos que sería El el que iba a librar a Israel') experimentan después una transformación total, cuando se les hace claro que el Desconocido, con el que han hablado, es precisamente el mismo Cristo de antes, y se dan cuenta de que El, por tanto, ha resucitado. De toda la narración se deduce que la certeza de la resurrección de Jesús había hecho de ellos casi hombres nuevos. No sólo habían readquirido la fe en Cristo, sino que estaban preparados para dar testimonio de la verdad sobre su resurrección.

Todos estos elementos del texto evangélico, convergentes entre sí, prueban el hecho de la resurrección, que constituye el fundamento de la fe de los Apóstoles y del testimonio que, como veremos en las próximas catequesis, está en el centro de su predicación.

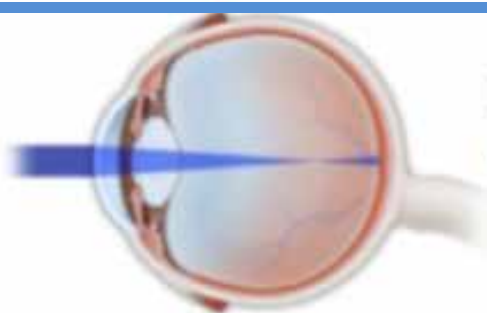
Hermanos, que Dios nos dé su bendición

Que Jesús nos muestre el camino

Que el Espíritu Santo nos de fortaleza

y que la Virgen María interceda por nosotros.

Clinica de Ojos
& *Laser* Optical



Dr. Leonel Gutierrez Mendivil
Cirujano Oftalmologo



Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Febrero.

“Los milagros son signos que invitan a la respuesta de fe, signos que siempre están acompañados de las palabras que iluminan, y juntos, signos y palabras, provocan la fe y la conversión por medio de la gracia divina de Cristo.”

04 de febrero

“El ayuno nos despierta, nos hace estar más atentos a Dios y al prójimo, inflama nuestra voluntad de obedecer a Dios, que es el único que sacia nuestra hambre.”

06 de febrero

“Es necesario perseverar, tener paciencia, no debemos tener

miedo de nadie al testimoniar a Jesús y su palabra de Verdad.”

10 de febrero

“Ninguna enfermedad es causa de impureza: la enfermedad ciertamente toca a toda la persona, pero de ningún modo afecta o le inhabilita para su relación con Dios. Así, una persona enferma puede permanecer unida a Dios.”

11 de febrero

“El encuentro con el otro produce, naturalmente, un cambio, pero no hay que tener miedo a ese cambio. Siempre será para mejor.”

12 de febrero

“Dejar de lado el resentimiento, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir como hermanos y hermanas y superar la violencia.”

14 de febrero

“La oración nos vuelve a situar sobre el camino de la verdad entre nosotros y Dios. El ayuno nos hace compartir la situación de tantas personas que afrontan los tormentos del hambre y nos hace más atentos al prójimo. La limosna es una ocasión bendita para colaborar con la Providencia de Dios en ayuda de sus hijos.”

16 de febrero

“La Cuaresma es un tiempo de penitencia, ¡pero no de tristeza!”. Es un compromiso alegre y serio para desnudarnos de nuestro egoísmo, de nuestro hombre viejo, y renovarnos según la gracia de nuestro Bautismo”.

18 de febrero

“El cristiano debe ir adelante con valentía en los tiempos buenos y en los tiempos feos. A veces hay tempestades en la vida, pero sigue adelante, Jesús te guía. Y a veces hay momentos luminosos, sigue adelante, Jesús te guía.”

25 de febrero

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Marzo

El Santo Padre pide orar en marzo por la formación en el discernimiento espiritual, “para que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario.”

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

15	Marzo	Pbro. Carlos Ochoa Martínez (2008) Pbro. Alfredo Rodríguez Valdéz (2008)
17	Marzo	Pbro. Ordenación episcopal del Excmo. Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona (1992)
19	Marzo	Pbro. Humberto Peñuñuri Soto (1972) Pbro. Rene Esquer Verdugo (1993) Pbro. Gerardo Lara Cisneros (2009)
25	Marzo	Pbro. Gabriel Santini Guevara (2009)

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Cuaresma un camino vocacional

Por: Pastoral Vocacional Seminario

En estos próximos días, hasta la semana santa el cristiano recorre el itinerario cuaresmal dejándose guiar continuamente por la Palabra de Dios, haciendo suyas las prácticas características (ayuno, limosna, oración).

En lo que respecta a la oración a lo largo del Evangelio, apreciamos que

Justo en culmen de este camino de encuentro con Cristo que se entrega por nosotros, comprendemos la necesidad del hombre por encontrar un auténtico sentido, el cual se realiza siguiendo la entrega de Jesús, es por ello que el seminario ofrece un espacio de varios días a varones mayores de 15 años para que, conociendo la propuesta de Jesucristo en su evangelio, puedan

entablar relaciones auténticas, para restablecer diálogos rotos, para disfrutar del verdadero descanso..., todo para llegar a la salvación. Y esto no se lleva a cabo con un mero querer de la voluntad, ni es fruto de una inteligencia despierta; nace de esa decisión que nos pone a la escucha de Dios, de dejarse cambiar por Él, de abandonar nuestros caminos para caminar por los suyos, de entrar en la dinámica de una historia de salvación.

Para más información acerca del encuentro vocacional de semana santa, pueden contactarnos en nuestras redes sociales como Seminario de Obregón o a los teléfonos 6442105981 o 6441595373.

Roguemos a Jesús que nos ilumine y toque el corazón de los jóvenes con su Espíritu a lo largo de este tiempo para tener la fortaleza de darle la respuesta que Él espera de nosotros.



Jesús se dirige a Su Padre celestial antes de cada momento crucial en su vida terrenal, así nosotros estamos convocados a buscar en la oración la voz de Dios y a descubrir que quiere El de nosotros.

Aunque a veces nuestro entorno actual no favorece en lo absoluto la oración y, mucho menos, la escucha. Dios sigue llamando y espera respuestas generosas, venciendo la tentación de no escucharle como Cristo la vence; viviendo de su Palabra y haciendo suya la voluntad del Padre.

caer en la cuenta de que su vida tiene una finalidad, una misión, una razón de ser, y puedan profundizar en sus inquietudes. Este encuentro vocacional tendrá lugar en nuestras instalaciones del 28 de Marzo al 1 de Abril dando Inicio a las 4 de la tarde.

Compartamos esta invitación con nuestros amigos, vecinos, hijos o familiares y aprovechemos esta cuaresma que es un tiempo de verdadero cambio y renovación, tiempo para volver a respirar a pleno pulmón, tiempo para poner en orden tantas confusiones, para

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

El Vía Crucis

Por: Any Cárdenas Rojas

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Un viernes, cuando llegó la Hora, unos hombres se llevaron a Jesús, con las manos atadas, hasta el palacio de Poncio Pilato, que era el gobernador, para acusarlo con mentiras. Querían que lo condenara a muerte. Pilato se lavó las manos y se los entregó para crucificarlo. Condenan a Jesús a la muerte, a una muerte de cruz, por envidia, por coraje, y eso que Él no ha hecho nada malo. Pero permanece callado, no les dice nada. ¿Por qué no les dice nada? Porque con su muerte Jesús nos salva de nuestros pecados. Por eso comparte sentimientos de tristeza y alegría al mismo tiempo: No quiere que lo maten, pero Sí desea salvarnos. ¡Qué bueno es Jesús, cuanto nos ama!

Los hombres lo condenamos a morir en la cruz otra vez. También ahora, en muchos lugares, hay personas buenas, indefensas e inocentes, que son condenadas injustamente a prisión, o lo que es peor a la muerte.

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Los soldados, después de azotarlo, golpearlo, después de escupirlo y burlarse de Él, le pusieron una corona de espinas en su cabeza, lo cargaron con una dura y pesada cruz para que la llevara hasta el Monte Calvario. Jesús cargó sobre sus hombros el peso de todos nuestros pecados.

Hoy todavía Jesús carga una pesada cruz, y nosotros hacemos mas pesada su carga cuando desobedecemos, cuando mentimos, cuando nos revelamos. Hay que rectificar y pedirle perdón. Hay que ayudarlo con esa carga tan pesada. Ya no seamos tan injustos.

Cada uno tenemos una cruz en la vida (un problema, una enfermedad,

una pena). Que nos ayude a llevar la nuestra con dignidad, con fortaleza, con confianza y con fe, sabiendo que esa es la voluntad de Dios.

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

El monte Calvario, donde iban a



crucificar a Jesús estaba fuera de la ciudad de Jerusalén.

La cruz que le hicieron cargar estaba muy pesada, por eso Jesús se cayó varias veces. La primera vez, la cruz le cayó encima y se golpeó su cara y sus manos contra las piedras del suelo. ¿Por qué Jesús se cae al suelo? Puede parecer que porque esta débil y la Cruz pesa mucho... pero, sobre todo, es porque le pesan nuestros pecados que lleva sobre su espalda.

Cada vez que abusamos de alguien, que lo lastimamos, es como si colocásemos esos pecados encima de Jesús...y Él ya no puede más.

¿Qué faltas nuestras han hecho caer a Jesús? Siempre habrá algunas, pero Él ya ha sufrido mucho al caer bajo el peso de la cruz. El Señor nos ayude a no caer en las tentaciones.

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Mientras Jesús caminaba hacia la cima del Calvario, se encuentra a su Santísima Madre. Ella sufría muchísimo al ver que a su Hijo lo llevaban cargando una cruz tan pesada; va caminando muy herido, derramando sangre de su cuerpo. La Virgen destrozada, con solo la mirada le dice: ¡Hijo mío, cuánto te amo, siempre estoy contigo! ¡Como sufrió la Virgen al ver a su Hijo de esa forma!

Que enorme es su dolor al ver a su Hijo así. Gran ejemplo de fortaleza tenemos en María.

Hay que pedir por todas las mamás que sufren por sus hijos; hay que consolarlas y darles fortaleza. Tratemos siempre de ser hijos respetuosos y serviciales con los padres.

QUINTA ESTACIÓN

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Jesús, que estaba muy cansado y herido, no podía caminar más con la cruz. Ningún hombre se atrevía a ayudarlo. Entonces los soldados obligaron a Simón de Cirene para que ayudara a Jesús con la pesada cruz.

Simón toma la cruz y la cargó un poco para darle a Jesús un poco de descanso.

Que alegría poder ayudar a Jesús, que alegría ser su amigo. Cada vez que nos esforzamos, ayudamos a Jesús.

Concretamente: ¡Qué suerte tenemos de poder ayudarlo! Él nos invita



también a ayudar a todos, no por la fuerza sino con amor; así como Él mismo nos enseña.

Aprendamos de Él, ayudando a todos como mejor podamos y aceptar con humildad la ayuda que nos ofrecen nuestros hermanos, compañeros y amigos.

SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Una mujer del pueblo, al ver la cara de Jesús maltratada, con sangre, desfigurada por los golpes, se acercó a Jesús y con amor y cuidado le limpió y refrescó su cara.

Él la miró con agradecimiento, dejándole impreso su rostro. Más impreso en su corazón, que en la tela que usó para limpiarle la cara. Esta mujer valiente porque los soldados podrían haberla detenido y encarcelarla.

Pero fue firme y quiso darle un poco de alivio al que sufría. Jesús le sonrió con cariño.

¡Qué idea nos da Verónica! Nosotros también debemos hacerle favores a Jesús. Solo imaginemos que Él nos lo agradecerá y nos sonreirá.

Que con ese gran amor con el que se acercó la Verónica, nos acerquémonos a las personas heridas, enfermas, lastimadas. Que nos vea Cristo en cada persona que sufre.

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Jesús se sentía cada vez más débil por los golpes que le daban y por la sangre que iba derramando. Ya no podía más y volvió a caer golpeándose de nuevo la cara, rodillas y manos, pero levantándose con mucho dolor y trabajo siguió su camino.

Pesa tanto la Cruz y Él está tan débil

que...volvió a caerse al suelo. Sin embargo no está triste. Tiene dolor, pero no está triste, porque Jesús ofrece su dolor a Dios Padre por los pecados de los hombres, y entonces, el dolor se convierte en algo útil, aunque sigue sufriendo.

En ocasiones también nos sentimos débiles y volvemos y caemos una y otra vez. No importa las veces que podamos caer si una mano amiga nos ayuda a levantarnos. Ofrezcamos a Dios nuestro dolor y nuestras penas.

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALEN

Por el camino hacia el Calvario estaban unas mujeres, que al ver pasar a Jesús, se pusieron a llorar y gritar porque les causaba pena ver tal escena.

Jesús las miro con cariño y les dijo: “Mujeres, no lloren por Mí, lloren por ustedes y sus hijos”.

Que eso nos ayude a entender el por qué Jesús llevaba la Cruz. La llevaba por nuestros pecados, por las personas que no conocen a Dios o que lo ofenden, por los que se portan mal con el prójimo. Jesús nos enseña que primero debemos corregir nuestros defectos, antes que juzguemos los de nuestros hermanos. Habrá que respetar a todos, reconociendo lo bueno que puedan tener y corriamos nuestros propias



faltas, defectos y errores.

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Jesús no tiene más fuerzas, sus piernas ya no lo sostienen y cae por tercera vez. Pero Él sabe que tiene y quiere llegar hasta el final de su misión.

Por eso se levanta y sigue. Los soldados

le dicen: “¡levántate maldito”. Pero no puedeser malditoaquelque en sudolor, exclama con un grito: “Perdónalos Señor, perdónales sus faltas, no mires su actitud, de ellos ten compasión” Hay que pedir que nos perdone, porque a veces con nuestra actitud con Él, con nuestro prójimo y por nuestras faltas vuelve a caer.

Jesús tiene clara su meta: ¡salvarnos!. Y no importan los sufrimientos, los dolores y las dificultades. Del mismo modo tengamos clara nuestra meta al levantarnos

de los obstáculos que encontremos en el camino.

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS, DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Cuando Jesús llegó al lugar llamado Gólgota donde lo iban a crucificar, los soldados le quitaron su ropa, haciéndole sangrar más las heridas. Después lo clavaron en la cruz y los soldados se jugaron con los dados su túnica. Le quitaron todo.

Sin embargo hubo algo que no le pudieron quitar: su alma y su gran amor por el mundo entero. Ahora podemos darnos cuenta que estamos mas pendientes de nuestra ropa y de lo material sin darnos cuenta que lo que hay que tener limpia es nuestra alma. Jesús, nació en un pesebre y termina su vida totalmente pobre también porque hasta de su vestimenta lo despojaron.

ONCEAVA ESTACION

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Los soldados acostaron a Jesús en la cruz y clavaron sus manos y sus pies; después lo levantaron...Jesús quedó colgando en la cruz.

Enormes clavos perforan sus pies y manos para fijarlo a la cruz. Está sangrando mucho más. Cuando levantan la cruz, el peso de su vida cuelga de esos clavos.

Cada vez que trata de levantarse para respirar, se le escapa un poco más de vida. Y mientras agonizaba oraba por todos los hombres diciendo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Observemos cómo los clavos

perforan su carne y observemos su rostro. Contemplemos la totalidad de su entrada en nuestras vidas. ¿Acaso habrá algún dolor o agonía que Él no pueda entender?

En la cruz perdona a todos los que le



hacían daño. La cruz, es la demostración de su Amor hacia nosotros.

DOCEAVA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Entre dos criminales, con un título de burla sobre su cabeza y con solamente la presencia de María, Juan y María Magdalena para apoyarlo, Jesús agoniza en la cruz. Vuelve su mirada amorosa a su Madre y le dice: “Mujer, allí tienes a tu hijo”, luego dijo a Juan: “Allí tienes a tu Madre”. Al final exclamó: “Todo está cumplido”...y... exhala su último suspiro: “En tus manos encomiendo mi espíritu”. Y reclinando su cabeza muere.

Aquí estamos, al pie de la cruz, junto a toda la humanidad, contemplando nuestra salvación. ¡Esto es por nosotros!. Es clavado en una cruz para proclamar eternamente la libertad a los cautivos. Para quitarle al demonio cualquier dominio que pueda tener con los hombres. Y luego, vemos pasar de la vida a la muerte a Aquél que nos da vida en abundancia. ¡Cuánto dolor y gratitud llenan nuestro corazón! ¡Ha llegado la hora de expresar nuestros sentimientos más profundos!.

TRECEAVA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

Unos amigos de Jesús llamados José de Arimatea y Nicodemo, lo bajaron de la cruz y se lo entregaron a María su Madre. Ella lo recibió en sus brazos lloraba, lo besaba con mucho amor. Nadie podía consolarla...su Hijo estaba muerto. Que dolor de María que ve morir a su hijo de forma tan cruel. El cuerpo desfallecido de Jesús yace en brazos de su madre. ¡Verdaderamente ha muerto!. ¡Un sacrificio profundo, completo!. Maria, siempre confió y aceptó la voluntad de Dios.

¡Que parecido a nosotros resultó ser el Hijo de Dios, el hijo de María! Y ella lo entendió mejor que nadie. Ninguna fe como la de Ella, nadie con tanto amor. Por eso, no somos nosotros quienes la hemos de consolar. Más bien queremos agradecerle, por habernos traído este hermano que nos dio la vida de Dios. Y agradecerle también porque su Hijo nos la dejó como Madre nuestra.

CATORCEAVA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

Los amigos de Jesús pidieron permiso a Pilato para hacerse cargo del cuerpo de Jesús. Ellos lo envolvieron en una sábana y lo depositaron en un sepulcro nuevo. También para Jesús hay una tumba, una mortaja y el velorio sencillo de los que lo quisieron y se animaron a ir. Así sucedió y al tercer día Jesús resucitó y muchos lo volvieron a ver.

En la sociedad, en nuestras familias vivimos muchas muertes, hay muchas heridas y dolor: falta de diálogo, ausencia de valores, ausencia de Dios. Pero Jesús nos invita y nos ayuda a sanar heridas, a asumir dolores, a acortar las distancias que nos separan para encontrarnos. En fin, a pasar de la muerte a la vida, al amor al compromiso, al respeto, a vivir la fe en profundidad. Ante este Jesús que yace en la tumba, miremos en lo profundo de nuestro corazón y descubriremos toda la vida y la resurrección que aún nos queda por entregar.

Jesús abrió para nosotros las puertas del paraíso. Gracias a su muerte y resurrección podremos vivir toda la eternidad en el cielo con Dios.

¡Agradezcamos su infinito amor!

Noche de paz, noche de amor

Por: Lic. Rubén Valdéz

"Noche de paz, noche de amor, todo duerme en derredor. Entre sus astros que esparcen su luz..."

Este himno lo cantábamos apenas hace unos meses. Aún quedan en el ambiente esas notas que alegraron o brindaron un tiempo de reflexión en nuestros hogares. Bueno, en los hogares donde se trató de vivir de manera cristiana ese hermoso tiempo de Navidad. Quizá tristemente en otros hogares no fue así. Pero ese tiempo ya ha pasado. Ha quedado atrás y se acerca una nueva celebración cristiana: La celebración de la Pascua, la resurrección del Señor y con ello su precedente, como lo es la Semana Santa.

La celebración de la Pascua-resurrección del Señor es el centro de la fe cristiana. La historia del desarrollo y vivencia de nuestra fe cristiana hace patente y da testimonio de aquello que san Pablo nos decía en sentido apologético: "y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe" (1Co 15,14). Con lo anterior

Pablo nos presentaba el centro de la fe cristiana: la resurrección de Cristo.

Es por lo anterior que los primeros cristianos se reunían "el primer día de la semana" (domingo): por que Cristo resucitó el primer día de la semana. Desde el principio se celebró la pascual semanal. A medida que pasaba el tiempo y se asentaba la fe cristiana en más hogares y distintos lugares prontamente se inició la celebración de la Pascua anual con el llamado "domingo de resurrección" que en

40 días de ayuno y abstinencia que fue lo que conformó lo que llamamos "Cuaresma".

Fue mucho después, ya asentada en el primer siglo la celebración de la Pascua y su preparación en Semana Santa, que se buscó rememorar el nacimiento de Jesús. Si analizamos aquella hermosa fiesta de Navidad podremos descubrir que hay un paralelismo entre la fiesta de Pascua y la preparación cuaresmal y la celebración de la Navidad y la

la resurrección. Debió ser una noche tranquila que preludiaba un nuevo amanecer, una nueva vida: "Noche de paz". La resurrección en el alba de un nuevo día, cuando la noche va pasando, es el signo mas hermoso de amor, y no lo digo en detrimento del amor crucificado, sino que ese amor esta unido indiscutiblemente a la acción de amor del Padre resucitando a Cristo por el Amor del Espíritu Santo y Cristo uniéndose a ese amor infinito del cual había salido y al cual habría de volver, y en ese amor nosotros tendríamos nueva vida: "Noche de amor".

Los soldados "se quedaron dormidos". Quizá María, madre de Jesús, y las otras mujeres; quizá los apóstoles no durmieron del dolo de ver perdido al maestro. Quizá la creación guardaba silencio expectante en el dolor de la crucifixión y en la esperanza de la salvación. Fue en el silencio de ese nuevo amanecer cuando se pudo contemplar un nuevo sol, una nueva vida: la luz del resucitado.

Es el mismo niño nacido en Belén, el mismo niño-Dios encarnado, que nace en un pajar quien ahora morirá en una cruz y que resucitará para nuestra salvación. Esto es lo que celebramos.

Es así como Semana Santa recuerda estos misterios de nuestra salvación. Es así como Semana Santa y sus misterios deberían de ser aún mas y mejor celebrados que la misma Navidad. Hasta me atrevería a decir que después de la Vigilia Pascual las familias deberían de reunirse como en Navidad a disfrutar una rica cena y convivir y estar en familia. Es así como deberíamos de cuidar aún mas



algunas regiones se celebraba el día 14 del mes "Nisán" del pueblo judío y en otros lugares el domingo posterior al primer solsticio de primavera. Fue lógico que los primeros cristianos al mismo tiempo iniciaron a conmemorar los momentos previos a la resurrección: cena, aprehensión, pasión y crucifixión; añadiendo luego la celebración de la entrada triunfal en Jerusalén. Es así como se conformó lo que hoy conocemos como Semana Santa. Es necesario recordar que esta celebración de una semana tan importante se empezó a preparar con

preparación del Adviento. Obviamente no coinciden en el número de días pero podemos ver que el tiempo de Adviento sería como una pequeña cuaresma. En el tiempo de Navidad hay ya muchas referencia a Pascua como son las celebraciones del mismo 26 y 29 de diciembre correspondientes a la celebración del Protomártir San Esteban y el martirio de los Santos Inocentes, respectivamente.

Es por ello que quise iniciar el presente escrito con un canto Navideño que alude a la noche y podría aludir fácilmente a la noche de

este acompañamiento a Cristo en su camino a la cruz y la resurrección.

Eso son los días previos a la Vigilia Pascual: días de acompañamiento, días de estar y “caminar” el camino de Jesús a la Cruz para hacer vida aquellas palabras de san Pablo: “Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él” (Rom 6,8).

Qué fácil es compartir la vida en la ternura y la paz. Qué fácil es estar con los amigos en la bonanza. Incluso en

notar una coincidencia interesante. Es una simple coincidencia pero que me hace y te invito a reflexionar: ¿Quién escribió el libro del Apocalipsis? El apóstol Juan. En ese libro, ¿Cuál es el número de la bestia con el que serán señalados los suyos? El 666. ¿Qué dice el Evangelio de Juan 6,66? “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él”

Después que Jesús anunció su muerte, y con ello implícitamente invitó a



la bonanza hay muchos amigos. Hay un dicho que dice: “a los amigos se les conoce en la desgracia”. Jesús cae en “desgracia” al ser aprehendido y aquí podrían resonar las palabras de Jesús dirigida a sus discípulos cuando alguna vez anunció su pasión y muerte: “¿También ustedes van a dejarme?” (Jn 6,67). Interesante notar la respuesta de los discípulos por la boca de Pedro: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,68). Es en Cristo muerto y resucitado que tenemos la vida eterna, Para llegar a la resurrección se tendrá que pasar por la cruz con valentía y “estar a los pies de Jesús” como María, algunas mujeres y el discípulo amado.

A pesar de saber lo anterior es triste saber y ver que esta semana santa muchos preferirán acompañarse mutuamente en el mar o en centros de diversión donde la cerveza y los excesos serán los protagonistas. Para nada digo que sea mala la convivencia familiar. Para nada estoy en contra de que se vivan las vacaciones en familia pero éstas no deben de perder de vista la razón de dichas vacaciones: la muerte y resurrección de Cristo, razón de mi salvación. En este sentido hago

acompañarlo, viene la respuesta de muchos que solo le acompañaron “alegres” en los hermosos momentos de curaciones y milagros, o cuando comían gratis del pan que Jesús repartió. Cuando se les anuncia la muerte deciden abandonarlo según dice Jn 6,66. Solo refiero esta coincidencia de Jn 6,66 con el rechazo a acompañar a Jesús con el número de la bestia para notar o subrayar y preguntar junto con Jesús: ¿También ustedes van a irse por otro camino?

Respecto a esto, alguna vez en una parroquia, escuché que una señora andaba buscando afanosamente a un sacerdote en la Iglesia. Me preguntó antes de misa por la hora en que llegaba. Lo esperó a la puerta de la Iglesia y una vez que llegó le preguntó si podría confesarla. Más allá de la imprudencia de pedirle al sacerdote un minuto antes de que inicie la eucaristía que la confesara pues ello no es digno del sacramento del perdón (reconciliación) ni de la misma persona que necesita tiempo para ser escuchada, el sacerdote le dijo que ya iba a empezar la misa y la gente no podría esperar. La señora insistente le dijo: “es que es fácil, como todos los años solamente falté a misa la semana

santa pues me fui de vacaciones a la playa. Deme permiso de comulgar”. El sacerdote le respondió: “Señora, ese ya es un vicio. El perdón no es tan fácil y menos si cada año lo hace conciencia. ¿Por qué no fue a misa ahí en la playa? ¿En esa playa hay iglesia?”. La señora respondió que esos días son familiares y que no había tiempo de ir a ningún oficio. El sacerdote le dijo que esta vez no comulgara, que de todas maneras si se había quedado sin comunión los días santos no habría problema que se esperara unos días. La señora se enojó pero le dijo que estaba bien, que le buscaría en la semana. Al terminar la eucaristía, le pregunté al sacerdote qué iba a pasar con la señora a lo que respondió que en la semana no iba a confesar. A la señora ya la conocía de muchos años y siempre era lo mismo: “a la gente se le hace fácil irse y dejar estas fechas y luego confesarse como si nada y como si fuera tan fácil”; que esa semana no iba a confesar. El siguiente domingo la señora enfurecida esperó al sacerdote y escuché cuando le decía: “No confesó en la semana. Usted va a ser responsable de mi condenación. Ahorita voy a comulgar me confiese o no pues ya no es mi culpa”.

Más allá de los juicios sobre la actuación del sacerdote o la señora, creo que después de leer todo lo que dije sobre la celebración de la pasión, muerte y resurrección del Señor en Semana Santa, habrás entendido lo mejor lo que quiero decirte y preguntarte: ¿Cómo y dónde celebrarás tu salvación, la resurrección del Señor?

Me pidieron escribir algunas líneas sobre cómo vivir la semana Santa en este 2018 y especialmente los días santos. Creo que simplemente con que este año los vivos sería bastante. Si eres de aquel pequeño grupo, del resto fiel, y ya la has vivido anteriormente, este año vívela desde la perspectiva de la alegría de ser un discípulo que tiene vida y celebra la vida, que tendrá vida eterna.

Vive la cuaresma activamente, hay muchos retos y propuestas en las redes sociales. Vive la cuaresma y escucha las homilías dominicales donde te darán mas pistas. Vive como discípulo y llegarás a ser como Juan al pie de la cruz: un discípulo amado.

¡Fructuosa Cuaresma!

¡Benedicida resurrección!

“Subió al monte y llamó a los que Él quiso; y vinieron donde Él”

(Mc 3,13)

Felicitemos y oremos por nuestros sacerdotes que están viviendo sus bodas de plata sacerdotales. Que el Señor que los llamó y envió a las comunidades como pastores, los siga bendiciendo con amor y ternura para que sigan reproduciendo con sus vidas la imagen de Jesús Buen Pastor.

Muchas Felicidades a:



Pbro. José Juan Solórzano Medina (15 de febrero)

Pbro. José Alfredo Castro Nieblas (15 de febrero)

Pbro. Francisco Javier Gámez Gallegos (19 de febrero)

Pbro. Marco Antonio Robles Zazueta (22 de febrero)

Pbro. José Daniel Ruiz Félix (25 de febrero)

Pbro. René Esquer Verdugo (19 de marzo)

Pbro. Luis Francisco Ricaud Inclán (24 de julio)

Pbro. José Isaac Flores Cota (8 de diciembre)



¡¡TE ESPERAMOS!!
DEL MIÉRCOLES 28 DE MARZO AL DOMINGO 1 DE ABRIL
HORA DE LLAGADA: MIÉRCOLES 28 DE MAR. A LAS 9:00 AM
¡ATRÉVETE A VIVIR LOS DÍAS SANTOS DISPUESTO A ESCUCHAR Y A
RESPONDER AL LLAMADO QUE JESÚS TE HACE A
SEGUIRLO!

REQUISITOS:

HOMBRES DE 15 AÑOS EN ADELANTE. TRAER ROPA DEPORTIVA Y DE CAMA (COBIJA, ALMOHADA, SLEEPING). ARTÍCULOS DE ASEO PERSONAL. CUADERNO, BIBLIA Y ROSARIO.

#Síguelo

¿Y SI DIOS TE LLAMA A SER SACERDOTE?



LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS....

LIBROS



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA